

# COMENTARIOS

## **Cambiar de lugar social y grupo de referencia**

Respecto de la actuación de la jerarquía eclesiástica el hecho más llamativo es que el Cardenal firmó en la asunción de Carmona. Esta firma es la conclusión de bastantes manifestaciones anteriores de críticas al Presidente. Para la mayoría de los sectores populares lo mismo que para no pocos profesionales no comprometidos con la oposición radical (por lo que se vio no democrática) al gobierno, la postura de la jerarquía católica ha aparecido alineada a los sectores radicalizados de la oposición política. Por supuesto que ésta es también la percepción del propio gobierno. Esta mayoría de los venezolanos no ha percibido la razón evangélica de sus actitudes, ni tampoco vio un tono y un modo cristiano en sus posiciones y actuaciones. Pero lo que más ha chocado es el lugar social en el que parecían moverse y desde donde opinaban. No parecían asumir, ni las preocupaciones, ni la sensibilidad popular, sino los temores y resquemores de ciertos sectores de arriba.

Nosotros creemos que quienes representan al episcopado han dado motivos para esta percepción. Nosotros pensamos que como conjunto los obispos son buenos cristianos o aspiran seriamente a serlo. Esto debe ser valorado muy positivamente ya que no puede presuponerse. El que el Presidente de la Conferencia Episcopal acudiera a estar junto al Presidente, cuando parecía rehén de los opositores para garantizar su integridad física y el respeto a su persona, debe ser comprendido y valorado desde esta perspectiva que es capaz de dejar de lado la con-

tienda mantenida anteriormente con él tan públicamente. Sin embargo, en bastantes (y entre ellos los que han aparecido estos días protagonizando) el entorno del que se rodean neutraliza esta aspiración y dificulta, si no impide, que se expresen como los buenos pastores que el Dios de Jesús pide y que demanda el pueblo cristiano.

En estas décadas ha aparecido la distancia insalvable entre los líderes y aquéllos a quienes dicen representar. El liderazgo actual en Venezuela es meramente formal, vacío. La institución eclesiástica no escapa a esta situación, aunque la distancia y desautorización no ha llegado en nuestro caso a esos niveles. La mayoría de los cristianos (entre los que obviamente nos encontramos) sigue considerando a los obispos como sus obispos (cosa que no sucede por cierto en el viejo continente), y por eso el dolor de lo que se percibe como su extravío. Por ejemplo, el Cardenal no sólo es cristiano sino que tiene genuino sentido popular. Pero elige rodearse no de quienes viven de fe y sufren el peso de la situación injusta, sino de quienes la provocan o la ven desde su torre de marfil.

En esta crisis institucional por la que atravesamos, los obispos no son líderes de la mayoría de los católicos practicantes; ni siquiera de sus propios curas. Viven sostenidos por una opinión pública interesada que los utiliza para sus fines privados. Si quieren llegar a ser los pastores que Dios quiere y el pueblo demanda deben dedicarse a hablar, no al país de modo genérico, sino a los católicos con argumentos evangélicos. Si su vida es consecuente con ellos, más temprano que tarde serán los pastores que el pueblo anhela. Dios

quiera que comprendan que pertenecer a las "fuerzas vivas" como representantes de una macroinstitución hoy por hoy es incompatible con su oficio de pastores. Dios quiera que lo entiendan y cambien de entorno y lugar social y se dediquen a fortalecer la fe, la esperanza y la vida cristiana de aquéllos que Dios les encomendó.

Esto que decimos de la jerarquía vale igualmente para los sacerdotes y religiosos y así queremos expresamente que se entienda.

Después de decir lo que antecede tenemos que añadir que no se puede ser ingenuo e ignorar que existe una campaña sistemática para envenenar al pueblo contra la institución eclesiástica en base a consignas tendenciosas. Estas campañas anticlericales son algo muy manido a lo largo de nuestra historia republicana hasta mediados de los años 60 del siglo pasado. Pero la existencia de esa campaña no puede llevarnos a entablar otra igualmente ideologizada de signo contrario. Los cristianos tenemos que andar siempre con la verdad por delante, diciéndola y viviéndola. A campañas así sólo se las supera desde un esfuerzo mayor de congruencia evangélica y por consiguiente de comunicación fluida con el pueblo en su propio ambiente. Este ambiente es un argumento más para andar con cuidado y convertirnos a una vida más auténtica que para nosotros no puede ser sino la del Buen Pastor.

## **Una sola verdad**

Más allá de los nombres de los integrantes de la Comisión de la Verdad, y de las negociaciones políticas que han acompañado el proceso, el país demanda que exista una sola

verdad en torno a las responsabilidades por los muertos y heridos por los sucesos entre el 11 y 14 de abril.

¿Es posible hallar una sola verdad?, creemos que sí. En países en los que se dieron casos de violaciones a los derechos humanos y se apeló a una Comisión de la Verdad para esclarecerlos, ésta opción funcionó, pero bajo ciertas condiciones mínimas que justamente apuntaron a darle credibilidad, porque no sólo debe darse con la verdad (saber quién disparó pero también quién ordenó

disparar surgen como los asuntos a dilucidarse), sino que esta verdad sea creíble y aceptada por todos.

Una veintena de organizaciones no gubernamentales, incluidas las más reconocidas como Cofavic, Provea, la Red de Apoyo y la Vicaría por los Derechos Humanos, solicitaron (y pusieron como condición para integrar la Comisión) que se apruebe una ley especial para que regule y le dé piso jurídico a una tarea que de ninguna manera debe convertirse en bandera partidista de ningún

bando. Las víctimas son de un solo bando, todas formaban parte de la sociedad venezolana, y es justamente ésta la que exige una sola verdad.

Una Comisión de la Verdad, por otro lado, no tiene potestad para sentenciar a nadie, esto compete a los órganos de justicia, cuyo papel está claramente en entredicho (y no sólo en los últimos tres años). Los sucesos del Caracazo, de hace 13 años, por poner un ejemplo, quedaron impunes. Lo que vivimos en este abril de 2002 no puede correr la misma suerte.



FUNDACIÓN  
**ESCUELA DE GERENCIA SOCIAL**  
MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

## PROGRAMA DESARROLLO GERENCIAL

Oferta formativa dirigida a fortalecer el quehacer específico de los equipos técnicos y gerenciales responsables de la ejecución de programas y proyectos sociales, del sector público y no gubernamental.

### CONTENIDO PROGRAMÁTICO:

- 1.- Aspectos contextuales para el ejercicio de la función pública:
  - Estado, sociedad, política social y desarrollo.
  - Ética, gerencia social y función pública.
- 2.- Metodologías y herramientas para la intervención social:
  - Planificación y administración financiera en el sector público.
  - Información social.
  - Formulación y evaluación de proyectos sociales.
  - Participación y control ciudadano de la gestión social del Estado.
  - Análisis y fortalecimiento organizacional.
  - Desarrollo de habilidades gerenciales.

**DURACIÓN:** De septiembre de 2002 a abril de 2003.

**INVERSIÓN:** Matrícula por participantes Bs. 760.000. Incluye certificado como Curso de Formación Continua acreditado por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), material de apoyo y refrigerio.

**POSTULACIÓN Y REQUISITOS:** Solicitar la planilla de postulación en la Dirección de Docencia y remitirla con fotocopia de la cédula de identidad, del título profesional y foto carnet.

Límite de recepción: 29 de julio de 2002.

**Para mayor información:** Lic. Gladys Y. Quintero, e-mail: [gladysyq@gerenciasocial.org.ve](mailto:gladysyq@gerenciasocial.org.ve)

Fundación Escuela de Gerencia Social, Av. Alfredo Jahn con 5ª transversal, Los Palos Grandes.

**Teléfonos:** 286.28.31/32.05/25.51/30.74. **Fax:** 286.18.33. **E-mail:** [infofegs@gerenciasocial.org.ve](mailto:infofegs@gerenciasocial.org.ve)